

Domingo, 25 de Abril de 2010

4to. Domingo de Pascua

LECTURAS DE HOY

Hechos 13, 14. 43-52: *Sepan que nos dedicamos a los gentiles*

Salmo 99: *Somos su pueblo y ovejas de su rebaño.*

Apocalipsis 7, 9. 14b-17: *El Cordero será su pastor.*

Juan 10, 27-30: *El Padre y yo somos uno*

PADRINOS Y TESTIGOS EN LOS SACRAMENTOS

Conclusión

Recapitulando lo dicho hasta ahora, recordemos que los sacramentos que llevan necesariamente padrinos son el bautismo y la confirmación. La razón es bien clara: el padrino actúa en nombre de la Iglesia para garantizar la educación en la fe del neófito (el recién bautizado). Como el sacramento de la Confirmación es una prolongación del sacramento del Bautismo, su papel en este caso es el mismo.

Para que una persona pueda actuar de padrino/madrina, la Iglesia quiere que: (*Código de Derecho Canónico*, cáns. 873 y 874, §1 y §2.)

1. que haya sido elegido por quien va a bautizarse o por sus padres o por quienes ocupan su lugar o, faltando éstos, por el párroco o ministro: y que tenga capacidad para esta misión, e intención de desempeñarla;
2. que tenga la madurez necesaria para cumplir con esta función, lo cual se presupone si ha cumplido dieciséis años, a no ser que el Obispo diocesano establezca otra edad, o que, por justa causa, el párroco o el ministro consideren admisible una excepción;
3. que haya recibido los tres sacramentos de la iniciación cristiana: Bautismo, Confirmación y Eucaristía, y lleve una vida congruente con la fe y con la misión que va a asumir;
4. que no sea el padre o la madre de quien se ha de bautizar;
5. que sea uno solo o una sola madrina, o uno y una;
6. que pertenezca a la Iglesia católica y no esté incapacitado, por el derecho, para el ejercicio de la función de padrino. Sin embargo, cuando así lo deseen los padres, se puede admitir como testigo cristiano del Bautismo a un bautizado que no pertenece a una comunidad católica, siempre que lo sea juntamente con un padrino católico o una madrina católica." En lo que respecta a los orientales separados, si se da el caso, hay que atender a la disciplina peculiar para las Iglesias orientales.

"No esté incapacitado". Están definitivamente incapacitados para ser padrino/madrina aquello que, debiendo sancionar su matrimonio dentro de la comunidad eclesial ("casarse por la Iglesia") han decidido no cumplir con este sacramento y se encuentran en unión libre o amasiato. En este asunto no hay excusa que valga. ("Es que se van a casar pronto") porque si ellos mismos no están cumpliendo por cuenta propia, ¿cómo son capaces de asumir una responsabilidad y querer cumplirla a nombre de otro?

En este aspecto, la mejor recomendación es la que da la Arquidiócesis de México: El que va a ser padrino o madrina, tiene que estar "bien soltero o bien casado".

Testigo

Ningún canon define qué es un **testigo**, pero encontramos diversidad de personas que pueden ejercer la función de testigos en el caso de la administración del bautismo (cfr. cánones 875, 876 y 877), o del consentimiento matrimonial (cfr. cánones 1108 y 1109), así como los testigos en el trámite judicial (cfr. cánones 1548 y 1549 entre otros). En todo caso, es una persona que habiendo estado presente en un lugar presenciado una acción como las anteriormente señaladas, y verifica la **certeza o falsedad de un acto jurídico**; es la persona a quien le consta que se realizó o no una acción. El ordenamiento canónico no exige que sea hombre o mujer, bautizado o no, simplemente que sea capaz de dar su testimonio de aquello que sabe, sea por experiencia propia o por medio de otra fuente.

¿Sinónimos?

En el caso del padrino éste puede ejercer la función de testigo, pero no siempre todo testigo es padrino. Por ejemplo, en el caso del confirmado, pueden estar presentes un gran número de fieles en el momento de la administración del sacramento, pero sólo uno de ellos asume la misión de padrino. O en el caso de un bautismo de emergencia en un hospital de un recién nacido, puede ocurrir que la enfermera ejerza de ministro extraordinario y el doctor no sea católico, y no habiendo mas personas éste último sería sólo testigo.

Un caso especial

El canon 1108 § 1 sanciona que para la validez del consentimiento matrimonial tenga que ser expresado por los contrayentes ante el Ordinario de lugar, o el párroco, o un sacerdote o diácono delegado por uno de ellos para que asistan, y además debe haber dos testigos. En el lenguaje de algunas naciones de Latinoamérica a estos testigos comúnmente se les llama "**padrinos de velación**", expresión que nunca encontramos en el Ordenamiento eclesial, pero que se utiliza con frecuencia tanto por el pueblo como por la jerarquía. ¿Qué decir de esta situación?

En el ordenamiento canónico no se establece que haya padrinos para el matrimonio, sino testigos. Sin embargo es una costumbre introducida por la comunidad que no ha tenido repudio por parte de los Pastores de las Iglesias particulares en muchos lugares, y por ello puede ser considerada como una **costumbre aceptada** a norma de los cánones 5 § 2 y 25. Este es el caso especial, pero lo que sí es una degeneración del vocablo "padrinos" es la utilización de este término para indicar la persona que cubre unos gastos, como "padrinos de anillos", "padrinos de pastel", "padrinos de fiesta", o padrinos para un determinado objeto o utensilio dentro del templo, pues se ha identificado la palabra "padrino" con el de "subsidio", "donador", "colaborador en gastos", siempre ligado al aspecto económico.

Sin embargo, siendo tan delicada la función propia de los padrinos, como hemos visto desde el Derecho de la Iglesia Latina, me parece apropiado tener conceptos claros, así como llamar la atención a todos aquellos que hemos tenido la oportunidad de ser llamados para la función de padrinos y de aquellos que aún no lo son, para que tengan en cuenta las obligaciones que libremente puedan ser asumidas.

Contribuyó en este artículo, Juan Martín Rodríguez